

# Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, conferencia 18, catolicismo de los siglos

XVIII y XIX © 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Soy el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 18, el catolicismo del siglo XIX.

Bien, estamos en la página 14 del programa de estudios. Ah, y no olviden que no nos reuniremos el viernes ni el lunes, así que tienen un buen descanso en esta clase. No lo olviden. Así que, tómense un buen descanso, y puede que sea la oportunidad que quieran aprovechar para hacer el trabajo de este curso.

Pero sea lo que sea que decidas hacer, ya lo he anotado para no olvidarme de avisarte. Estamos en la página 14 del programa de estudios y tenemos previsto empezar esta clase esta semana.

Así que estamos en el buen camino. Estamos justo donde debemos estar. Así que nos regocijamos por esto, ¿no es así? Así es.

Entonces, ahora vamos a cambiar un poco el tema porque, en la conferencia anterior, hablamos sobre el evangelismo en el siglo XIX. Lo que hicimos en esa conferencia fue ver dos extremos del evangelismo. Vimos el evangelismo dentro de la Iglesia Anglicana.

Y eso, por supuesto, se trasladó al catolicismo romano. Luego, vimos el evangelismo en lo que llamamos el movimiento de la iglesia baja en el Ejército de Salvación. Así que vimos los dos extremos.

Ahora bien, es bastante natural que esta conferencia siga a la conferencia número nueve, la teología del catolicismo romano en el siglo XIX. Así pues, veremos lo que sucedió en la Iglesia Católica Romana, aparte del Movimiento de Oxford. Ahora bien, muchas personas del Movimiento de Oxford, por supuesto, se convirtieron al catolicismo romano.

Sin embargo, la Iglesia Católica Romana tuvo su propia historia en el siglo XIX, y eso es lo que tenemos que ver. Por eso, vamos a dar una introducción.

Quisiera decir tres cosas en la introducción. Y luego queremos hablar del papado en el siglo XIX porque fue muy, muy importante. Así que hablaremos de eso.

Y luego hablaremos de tres doctrinas católicas romanas importantes del siglo XIX. Bueno, una de ellas es del siglo XX, pero he decidido hablar de ella ahora porque parece que encaja. Hablaremos de eso más adelante.

Muy bien. Muy bien. Primero que todo, una introducción.

¿Qué está pasando en el siglo XIX, y especialmente en Europa, que realmente está causando un poco de dolor a la Iglesia Católica Romana? Bueno, hay tres cosas que están sucediendo aquí. Lo primero que sucedió en el siglo XIX fue una separación de la influencia religiosa de la cultura secular. La influencia religiosa que las iglesias tenían, la influencia religiosa dominante que las iglesias tuvieron durante siglos, la iglesia ya no tiene esa influencia sobre una cultura secular.

Por ejemplo, algo que desconcertaba a los católicos romanos era el creciente control secular de la educación. En el mundo medieval, la educación estaba bajo la égida de la Iglesia, y las universidades estaban bajo la égida de la Iglesia y de la catedral. Eso ya no sucede hoy.

Así pues, ahora se está produciendo una separación de la influencia religiosa sobre diversos aspectos de la vida, y la educación es un buen ejemplo de ello. Esto va a causar mucho dolor y muchos problemas a la Iglesia Católica Romana. Por eso queremos recordar eso en primer lugar.

Bien, el segundo tema es algo que hemos mencionado bastante aquí, pero es el auge de la ciencia. El auge de la ciencia en el siglo XIX se volvió bastante problemático para mucha gente religiosa en el siglo XIX. Así, el auge de la ciencia con la biología, la geología, la antropología, etc.

Y, sobre todo, por supuesto, el darwinismo, que surgió en 1859 y se propuso el origen de las especies, comenzó a proponer una creación por selección natural en lugar de una creación desde arriba. Así, mientras que la Iglesia siempre había enseñado una creación desde arriba, la creación por Dios, el darwinismo aparece y habla de una creación por selección natural. Pero no fue solo el darwinismo el que causó un problema, sino todo el tipo de sugerencia de que las grandes preguntas de la vida ahora pueden ser respondidas por la ciencia.

Así pues, la ciencia es capaz de responder a las preguntas de la vida. Ahora bien, en lo que respecta a la religión y el catolicismo romano, nos quedaremos con la Iglesia Católica Romana por un momento. La Iglesia Católica Romana no estaba acostumbrada a eso.

Estaban acostumbrados a que la religión y la Iglesia Católica Romana respondieran a las grandes preguntas de la vida. Estaban acostumbrados a que la Iglesia Católica

Romana dominara las cuestiones filosóficas de la vida y las preguntas de la vida y demás, y las respondiera. Ahora tenemos una historia diferente.

La ciencia entra en escena y responde a esas preguntas desde una perspectiva diferente, obviamente. ¿Qué sucede entonces con la religión? La religión queda marginada. La religión queda expulsada del centro de la vida por los esfuerzos científicos.

Desde entonces, hemos tratado de hacernos la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre la religión y la ciencia? ¿Alguno de ustedes escuchó a Owen Gingrich cuando estuvo aquí? Dio tres conferencias realmente espléndidas y trató esa relación tan interesante entre la ciencia y la religión como profesor de Harvard, astrofísico, astrónomo y uno de los científicos más importantes del mundo actual. Pero fue muy interesante escuchar su opinión sobre la religión y la ciencia, que no son necesariamente dos entidades separadas que tengan que seguir vías paralelas, pero puede haber un intercambio entre religión y ciencia. Pero ahora, en el siglo XIX, la religión está realmente fuera del centro de la vida del siglo XIX y se encuentra en una especie de margen.

Así que el segundo punto es muy importante. Bien, el tercer punto que es realmente importante a modo de introducción es la industrialización de Occidente. La industrialización de Occidente está tomando el control y eso va a causar muchos problemas.

Hasta ese momento, éramos una especie de sociedad agraria, pero lo que está sucediendo en el siglo XIX con la industrialización del mundo occidental es que la gente se está mudando a las ciudades, se están creando empleos en ellas, y la ciudad se está industrializando y la gente se está industrializando. Por lo tanto, muchas de esas personas que llegan a la ciudad no sienten ninguna necesidad particular de religión, muchas gracias. Tienen sus empleos, tienen su trabajo, tienen sus familias, pero la religión se vuelve algo marginal para ellos.

Además, la Iglesia, ahora nos quedaremos con la Iglesia Católica Romana, pero la Iglesia no supo cómo tratar con la gente de las ciudades y los problemas de la gente de las ciudades. Y por eso, para mucha gente, con la industrialización de Occidente, la Iglesia se ha vuelto obsoleta. Ya no necesitamos a la Iglesia; no necesitamos una religión y ya no necesitamos la predicación de la Iglesia.

Simplemente no responde a las necesidades del Occidente industrial. Así que esas tres cosas son la introducción a todo esto porque es difícil entender la Iglesia Católica Romana sin entender esas tres áreas: la separación y la marginación de la religión, el tipo de ciencia como medio por el cual se resuelven los grandes problemas de la vida y se dan las respuestas a la vida y, por lo tanto, la marginación de la religión y, en tercer lugar, la industrialización.

Así que, tratemos de recordar esas tres cosas ahora que nos adentramos en la Iglesia Católica Romana del siglo XIX y lo que estaba sucediendo allí. Es parte de la razón por la que la gente de la ciudad no trataba a la gente en su estilo de vida; recibes menos caridad porque dependes de la tierra que estás produciendo, y necesitas tener fe en Dios, pero eso es todo el trabajo para el trabajo industrial ahora. Y luego, con la industrialización, ahora tenemos el control.

No vemos a Dios controlando el mundo natural y nuestras vidas, y en la vida agraria, la iglesia era en gran medida el centro del pueblo, ¿sabes? Ahora, cuando te mudas a estas grandes ciudades industriales como las ciudades industriales de Inglaterra en el siglo XIX, la gente comienza a pensar: "Estoy controlando mi propia vida con el trabajo que estoy haciendo, y estoy trabajando en la fábrica, y la fábrica está produciendo bienes, y la gente está comprando los bienes, así que estoy ganando dinero, así que ¿por qué necesito a la iglesia para todo esto?". ¿Dónde encajaba la iglesia en todo esto? La iglesia realmente quedó marginada en el siglo XIX en estas grandes ciudades industriales occidentales. Por lo tanto, creo que es verdad que no dependían de Dios, como antes lo habían hecho en una sociedad más agraria.

Bien, si no tenemos en cuenta esas tres cosas, no vamos a dar razones de lo que está sucediendo en la Iglesia Católica Romana. Así que eso nos lleva de manera bastante natural al papado. Así que, si estás en la página 14 del programa de estudios, el papado en el siglo XIX, vamos a hablar de dos papas.

Hablaremos del Papa Pío IX y del Papa León XIII. Bien, hablemos de los dos Papas. En primer lugar, el Papa Pío IX.

Por cierto, está en el lado izquierdo. A la izquierda está el Papa Pío IX y a la derecha estamos hablando del Papa León XIII, pero el Papa Pío IX fue Papa desde 1846 hasta 1878.

Un tiempo muy, muy largo como Papa, un tiempo muy largo en el papado. Bien, ahora quiero mencionar una caricatura, y nunca he podido encontrarla, así que seguiré buscándola, y tal vez ustedes puedan encontrarla algún día en sus computadoras. Pero había una caricatura maravillosa.

Hace años vi esto. Era una caricatura con solo dos imágenes. La imagen de la izquierda era una figura de palitos, una imagen del Papa Pío IX, y lo mostraba de pie junto a una ventana, de pie junto a una gran ventana, y lo mostraba cerrando las cortinas de la ventana. Y si hay algo que de alguna manera indique el papado del Papa Pío IX, eso es.

Estoy cerrando el telón a todos los problemas del mundo. Y eso se convirtió en el sello distintivo de su papado, como veremos cuando hablemos de él en un minuto.

La siguiente imagen, la que está justo al lado, es la del Papa León XIII. El Papa León XIII está de pie frente a la misma ventana, pero cuando se convierta en Papa, les daremos... De hecho, puedo darles sus fechas ahora. Hablaremos de él por separado, pero les daré sus fechas ahora.

Él siguió al Papa Pío IX. Cuando se convirtió en Papa en 1878, se paró frente a la misma ventana, tomó las cortinas y las abrió porque quería que la Iglesia mirara hacia el mundo y fuera relevante para el mundo, etc. Entonces, si hay algo que distingue a estos dos Papas, es eso.

Pío IX cierra el telón del mundo y León XIII lo abre. Fue una forma muy interesante de demostrar lo que estos dos papas eran. Pero por ahora, tomemos al Papa Pío IX y hablemos de él durante unos minutos.

Bueno, está bien. Ahora, hay un párrafo maravilloso que leí y lo anoté, así que déjenme leerlo. Es un párrafo corto, pero luego volveré a él porque es genial.

La tarea central del Papa Pío IX es la identificación y promoción de la fe y la práctica devotamente católicas, en distinción de los numerosos movimientos filosóficos o sociales no cristianos y anticristianos. Bueno, esa es una gran... De hecho, es sólo una frase. Sí, sólo una frase.

No voy a repetir la frase, pero permítanme decir que lo que caracterizó su papado fue la identificación de un catolicismo romano devoto. Claramente, como Papa, ese era su trabajo. Quería identificar una Iglesia Católica Romana muy devota y una vida católica romana de la gente de la Iglesia porque sentía que había movimientos no cristianos y sociales que estaban tratando de derribar la Iglesia.

Entonces, él realmente creía que existían estos movimientos que intentaban socavar a la Iglesia Católica. Ahora, debo decir que para el Papa Pío IX, la Iglesia Católica era la Iglesia. Él no reconocía a los demás... No reconocía al protestantismo ni a la ortodoxia oriental.

Esa es la Iglesia. Por lo tanto, en lo que a él respecta, estos movimientos están tratando de socavar la Iglesia. Por lo tanto, si hay algo que identifica su tarea, su objetivo, su misión, eso es todo.

Restablezcamos el catolicismo romano devoto frente a estos movimientos que intentan acabar con nosotros. Ahora bien, cuando se trata de ese tipo de enemigos de la Iglesia que intentan socavarla, lo que debemos recordar es que, básicamente, especialmente en relación con el Estado, la Iglesia Católica Romana ha sido bastante poderosa durante mil años. De hecho, durante más de mil años, la Iglesia Católica Romana ha sido una potencia que se debe tomar muy en serio.

Poseía una enorme cantidad de tierras, tenía ejércitos y puso líderes civiles.

Así pues , recordemos lo poderosa que era la Iglesia Católica Romana. Ahora, llegamos al siglo XIX. El Papa Pío IX mira hacia atrás mil o 1200 años y se pregunta qué nos ha pasado. Ya no somos como antes. Ya no tenemos el poder que teníamos.

Ya no tenemos el control que teníamos antes. ¿Dónde estamos y por qué estamos aquí ahora? En resumen, identificó cuatro enemigos de la iglesia y cuatro enemigos sociales. Permítanme mencionarlos.

En primer lugar, el liberalismo. Bueno, el liberalismo fue un problema para el Papa Pío IX, que tenía una sociedad y una teología más liberales en el siglo XIX. Por lo tanto, el liberalismo es definitivamente un problema para el Papa Pío IX.

En segundo lugar, la democracia en ascenso en el siglo XIX. Ya la habíamos visto llegar al poder en Estados Unidos en el siglo XVIII, durante la Revolución estadounidense. Luego, a finales del siglo XVIII, asistimos a la Revolución francesa.

En el siglo XIX, se observa un creciente espíritu democrático. Bueno, un espíritu democrático habla en contra del papado, ¿no es así? Porque el papado no es una máquina democrática, sino una máquina jerárquica monolítica.

El número tres es el racionalismo. El auge de la ciencia, el auge de la filosofía, el uso de la mente para determinar lo que es correcto y lo que es incorrecto, lo verdadero y lo falso, etcétera. Por lo tanto, hubo un auge del racionalismo o, en otras palabras, del legado de los siglos XVII y XVIII.

Entonces, el auge del racionalismo. Si llevas una vida totalmente racional, ¿hay lugar para el espíritu? ¿Hay lugar para el misterio? ¿Hay lugar para el misterio? ¿Hay lugar para Dios? ¿Hay lugar para la fe si vives una vida estrictamente racional? Entonces, el número tres es el racionalismo. Bien, el número cuatro es el anticlericismo , una atmósfera anticlerical que existía en el siglo XIX, lo que significa, por supuesto, contra el papado, contra el sacerdocio, contra los líderes religiosos establecidos.

El anticlericismo llegó en el siglo XIX y se hizo muy fuerte, y ahora tenemos un problema. Éstas son las cuatro fuerzas: liberalismo, democracia, racionalismo y anticlericismo . Y esas cuatro fuerzas, según él, estaban derribando a la Iglesia.

Y tiene que hacer algo al respecto. ¿De acuerdo? Sí, claro. Otras autoridades lo sintieron, pero afectó más a la autoridad católica romana porque comenzó con el papado y desafió al papado como cargo adecuado y como forma adecuada de dirigir la iglesia.

¿Es correcto dirigir la iglesia de esta manera jerárquica? ¿Es correcto tener un papa? ¿Con qué derecho se tiene un papa? Y así sucesivamente. Por lo tanto, afectó más a la iglesia católica romana que a otros movimientos, digamos democráticos, del protestantismo, porque nada en el protestantismo estaba dirigido por un papa en la cima. Por lo tanto, afectó mucho más a la iglesia.

Sí, pero si nos remontamos a algunos de los filósofos del siglo XVIII que mencionamos, eran bastante duros con los clérigos de todo tipo, en realidad, porque eran muy duros con la iglesia institucional dondequiera que la encontraras. Pero principalmente, la iglesia católica es la que está siendo golpeada.

Está bien. Tenemos problemas. La Iglesia está marginada.

La Iglesia se está desmoronando. La Iglesia, todos atacan a la Iglesia. ¿Qué vamos a hacer al respecto? Lo que hace al respecto es que el Papa Pío IX estableció un movimiento muy, muy fuerte en el siglo XIX, y el movimiento se llama ultramontanismo.

Es la última palabra de la lista: ultramontanismo. Ahora bien, ultramontanismo significa literalmente más allá de las montañas.

En realidad, aquí tenemos montañas. Ni siquiera lo había pensado. Pero, en fin, aquí tenemos algunas montañas.

Más allá de las montañas. Entonces, ¿qué significa el ultramontanismo, más allá de las montañas? Eso significa que la gente de Europa occidental debería mirar más allá de las montañas, hacia Roma y el papado. Si realmente quieren ver la verdadera Iglesia, miren a Roma, miren al papado.

El ultramontanismo, por definirlo así, es un llamado a la lealtad al papado. Y si se puede lograr la lealtad al papado, se puede lograr la lealtad a la iglesia, a la iglesia madre. Para él, esta era una batalla.

Así que, para combatir el mundo en el que vivimos, fundó el ultramontanismo. El ultramontanismo era un movimiento que cerraba las cortinas de la ventana y se limitaba a mirar hacia el interior de la iglesia. No hay que mirar hacia el exterior, hacia el mundo, sino hacia el interior.

Veamos la Iglesia desde dentro. Lo que me gustaría hacer es mencionar algunas cosas que identifican este ultramontanismo. Algunas cosas que darían lealtad al papado y a la Iglesia.

Lo primero que voy a mencionar, y lo voy a mencionar aquí, es una doctrina. Observen cuando se convirtió en Papa, y ahora la doctrina se pronunció en 1854.

Sólo quiero mencionarla aquí porque hablamos de la doctrina más adelante en la conferencia.

Pero la doctrina es la doctrina de la inmaculada concepción de María. Que María fue concebida de manera inmaculada. Está bien.

Por supuesto, lo que esto va a hacer es llamar la atención sobre María y, en cierto sentido, una especie de atención piadosa hacia María. Así que vamos a ver cómo se desarrolla esta doctrina. Pero si una vez más prestamos atención al papado, a la iglesia en Roma, también vamos a defender a María y la importancia de María en la vida de la iglesia.

Y cuanto más se defiende la importancia de María en la vida de la Iglesia, más se estará conectado con el papado. Así que la doctrina de la inmaculada concepción de María es una manera de generar este ultramontanismo, una manera de establecer una especie de lealtad al papado. Hablaremos de esta doctrina más adelante.

Una segunda cosa que hizo fue establecer muchas canonizaciones, canonizar a muchos santos y hacer muchos santos en la iglesia. Y esta es una segunda manera de establecer el ultramontanismo. Muchas canonizaciones y muchos santos en todo el mundo para que la gente pudiera ver el poder del papado para canonizar a estos santos y la gente pudiera ver cuán rica era la tradición de la Iglesia Católica Romana.

Por mucho que nos ataquen estas fuerzas, recordemos lo rica que es la Iglesia Católica. Esa es una segunda forma en la que desarrolló este ultramontanismo, las canonizaciones, el establecimiento de santos en la Iglesia, el nombramiento de santos en la Iglesia. Una tercera forma fue que el siglo XIX fue el gran siglo misionero, pero no solo para los protestantes.

El siglo XIX fue un gran siglo misionero para la Iglesia Católica Romana. Una tercera vía es la gran obra misionera que estableció el Papa Pío IX. Enviar misioneros.

Y tal vez los misioneros más destacados, bueno, ciertamente uno de los grupos que fueron más activos fueron los jesuitas. Pero envíen misioneros. Estos misioneros también eran leales al papado y a las enseñanzas de la Iglesia Católica Romana.

Así que no sólo van a formar cristianos, sino también cristianos católicos romanos. Esa era una tercera vía para el ultramontanismo. La cuarta, una cuarta vía que realmente debe tomarse muy en serio.

Y si avanzamos rápidamente, lo vimos en el siglo XX con Juan Pablo II. Pero el cuarto punto fue su propia piedad personal. Fue retratado como un hombre de gran piedad, gran oración, gran devoción a Dios, a Cristo, a María.

Y él quería que su ejemplo de piedad se estableciera entre los católicos romanos. Por lo tanto, no se puede subestimar su ejemplo de piedad, tratando de ser una persona muy piadosa en medio de mucha adversidad que se le presentaba porque sentía que la Iglesia estaba siendo atacada. Si avanzamos rápidamente un minuto, creo que eso es lo que se podía ver en Juan Pablo II.

¿Recuerdan a Juan Pablo II, verdad? Ted y yo recordamos a Juan Pablo II. Pero, ¿ustedes recuerdan a Juan Pablo II mucho, un poco? Sí. De acuerdo.

Bueno, él era una persona muy piadosa, visiblemente piadosa, un gran hombre de oración, muy piadoso en su predicación y en su ministerio con la gente, etcétera. Así que, bueno, el noveno era piadoso. Y así se convirtió en una especie de modelo y ejemplo para la gente.

Bueno, otra cosa que hizo, que fue muy importante y que también mencionaremos un poco más adelante, fue convocar un Concilio Mundial de la Iglesia. Convocó un Concilio Mundial de la Iglesia y déjenme ver.

No lo dejé. Está bien. El Concilio Universal de la Iglesia se llamó el Segundo Concilio Vaticano.

Así que él llama al Concilio de la Iglesia Universal. Lo siento. Es el Primer Concilio Vaticano, pero no fue el Segundo Concilio Vaticano.

El primer Concilio Vaticano duró desde 1869 hasta 1870. Por lo tanto, el Concilio Vaticano. Así lo llama él.

Se trata de la reunión de los líderes mundiales de la Iglesia. ¿Y por qué tuvo que convocar este concilio? Tuvimos que convocar este concilio para reunirnos y formar realmente la Iglesia en oposición al mundo en general, que estaba tratando de destruirla. Por eso, llama al concilio el Primer Concilio Vaticano.

Y el Primer Concilio Vaticano es muy importante. Hemos visto algunos concilios. Recuerden el Concilio de Trento, el Concilio Post-Reforma.

¿Recuerdan eso? Ya hablamos de eso. Hemos visto lo importantes que son estos concilios ecuménicos para la Iglesia Católica. Él convoca un concilio y mencionaremos un par de cosas sobre ese concilio.

Bueno, otra cosa. Esto es ultramontanismo.

Esto estableció la Iglesia Católica Romana contra todas las presiones y enemigos de la iglesia. Pero otra cosa que hizo fue establecer otra doctrina de la que hablaremos más adelante. Y se llamó la infalibilidad del Papa, 1870.

Fue establecida por Pío IX. En realidad, fue confirmada finalmente en el Concilio Vaticano, pero la infalibilidad del Papa... Ahora bien, como vamos a hablar de la infalibilidad del Papa, no la definiremos aquí.

No hace falta decir que era una doctrina muy importante porque daba mucho poder al papado. Se puede apreciar por el lenguaje la infalibilidad del Papa. Así que ahí está.

Está bien. Otra cosa que hizo para intentar establecer este ultramontanismo fue fortalecer los vínculos de la Iglesia Católica Romana con otros estados y otros lugares. Está bien.

Por ejemplo, él es el Papa que restableció la jerarquía de la Iglesia Católica Romana en Inglaterra. Recuerden que dijimos que con el Movimiento de Oxford hubo una especie de restablecimiento de la jerarquía en Inglaterra. Bueno, él era el Papa que era el Papa cuando esto sucedió.

Por lo tanto, él siente que puede actuar desde una posición de fortaleza ahora porque siente que ha fortalecido a la iglesia. Ha apuntalado a la iglesia. Ha logrado que la iglesia sea lo que se pretendía que fuera.

Entonces, él siente que ahora está en una buena posición para hablarle a estados como Inglaterra y otros estados y establecer la jerarquía allí. Bien. Así es Pío IX.

Cierra las cortinas del mundo. En cierto sentido, le da la espalda a esa ventana con las cortinas cerradas y mira sólo a la iglesia, y está tratando de darle forma a la iglesia con este movimiento llamado ultramontanismo. Entonces, antes de llegar a León XIII, ¿alguna pregunta sobre Pío IX? Un Papa muy, muy importante.

Lo volverás a ver en tu vida. Entonces, Pío IX, ¿tienes alguna pregunta sobre él? Es un tipo muy importante. De acuerdo.

Muy bien. Volvamos a León XIII. León XIII está a la derecha y fue Papa en 1878.

Sucedió a Pío IX, Papa desde 1878 hasta 1903. Bien, ¿qué hace el Papa León XIII? Se acerca a la ventana y abre las cortinas.

Él quiere que la iglesia sea relevante para el mundo que está más allá de esa ventana. Por lo tanto, quería que la iglesia fuera relevante. Quería que la iglesia tuviera un ministerio significativo para el mundo en el que vivía.

Era exactamente lo opuesto a Pío IX. No podía haber dos personas más opuestas en el papado. Y obviamente, el hecho de que lo eligieran como Papa significaba que a

los líderes de la Iglesia no les gustaba la forma en que Pío IX había tomado la Iglesia en términos de cerrar las cortinas, darle la espalda al mundo y simplemente tratar de poner en orden la Iglesia.

Obviamente, si les hubiera gustado, habrían elegido a otro Papa. Pero querían algo diferente y consiguieron algo diferente con León XIII, así que no hay duda al respecto. Quiere adaptarse al mundo moderno.

entonces es, ¿cómo se adapta al mundo moderno? ¿Cómo lo hace? Voy a mencionar sólo algunas cosas. En primer lugar, quiere que los clérigos, los ministros, los sacerdotes y los ministros del Evangelio sean relevantes en el lugar donde se encuentran. Quiere superar el anticlericismo que se dio bajo Pío IX.

Así que quiere que los clérigos, los ministros y los sacerdotes puedan relacionarse con el mundo en el que se encuentran. Ahora bien, en realidad, no sé cómo pensaba el propio Papa León XIII sobre la infalibilidad del Papa, pero no hay duda de que la infalibilidad de la doctrina del Papa privó de sus derechos a los protestantes, a los ortodoxos orientales y a algunos líderes católicos muy importantes.

León XIII era consciente de que esta doctrina perjudicaba más a la Iglesia que la ayudaba. Por eso tuvo que tratar de superar este anticlericismo que ya estaba creciendo, pero luego se pronunció la doctrina de la infalibilidad del Papa y creció aún más. La gente no podía entenderlo en absoluto.

El Papa León XIII quiere superar este anticlericismo que está ocurriendo y llevar a la Iglesia a un camino mejor y más relevante. Otra cosa en la que el Papa León XIII era bueno era en mejorar las relaciones diplomáticas. Ahora bien, Pío IX hizo un poco al respecto, pero fue capaz de mejorar las relaciones diplomáticas.

Pudo seguir construyendo sobre la base de lo que había hecho Pío IX. Ahora bien, resumamos la larga historia de León XIII. León XIII realmente sintió que iba a poder recuperar parte de las tierras que la Iglesia había poseído en épocas anteriores.

León XIII pensó que tal vez el territorio papal podría ser mucho más grande de lo que es, pero eso lo decepcionó muchísimo. Así que el único estado papal que le quedó fue el Vaticano. Eso fue todo lo que le quedó.

Eso es todo lo que tenía: el Vaticano. Así que cuando piensas en los estados papales del mundo medieval y en cuánto de Europa occidental poseía el papado en el mundo medieval, de hecho, León XIII, en un libro, lo llama el prisionero del Vaticano. ¿Alguno de ustedes ha estado en el Vaticano? ¿Alguno de ustedes ha estado en Roma? Queremos ir al Vaticano.

Hagamos un viaje al Vaticano juntos y veamos el Vaticano. Bueno, el Vaticano es bastante pequeño. Debería buscar información al respecto.

Alguien podría buscarlo mientras estoy dando una conferencia, pero creo que son unas 100 hectáreas o algo así. Es bastante pequeño, pero es una nación independiente. ¿Lo sabías? Sabías que el Vaticano era un estado independiente, una nación independiente.

Da la casualidad de que está en la ciudad de Roma, pero una vez que cruzas al Vaticano, estás en otro estado. Estás en el Vaticano. ¿Y cuántos? 109 acres.

109 acres. Eso es todo lo que tienes. Estamos ubicados en unos pocos cientos de acres aquí, pero el campus central tiene quizás 100 acres.

Es casi tan grande como Gordon College, pero es un estado. Tiene su propia fuerza policial y su propia oficina de correos.

El gobernador del Estado es, por supuesto, el Papa. León XIII se sintió un poco decepcionado, pero lo que entendió es que desde este Estado podré hablar a otros Estados-nación. Desde el Vaticano podré hablar a Estados Unidos, Inglaterra, Francia, etcétera.

¿Enviamos un diplomático? ¿Tenemos un diplomático que vaya al Vaticano? ¿Alguien lo sabe? ¿Lo tenemos o no? ¿Tenemos un diplomático? ¿Intercambiamos diplomáticos con el Vaticano? La respuesta a eso es sí. Y uno de los diplomáticos con los que quizás esté familiarizado es un ex alcalde de la ciudad de Boston, el alcalde Flynn. Después de ser alcalde, se convirtió en diplomático, en embajador en el Vaticano.

Sí, tenemos un embajador en el Vaticano y ellos también tienen un embajador en Washington. Intercambiamos embajadores. Pero sí, yo sabía que lo averiguaríamos; tengo la sensación de que en un minuto, porque alguien está en la página del Vaticano, pero supongo que serán 4.000, 3.000, 4.000, 5.000, o algo así.

Cada día llega al Vaticano una enorme cantidad de visitantes, etcétera. 790. Está bien.

Me sorprende. Pensé que era más grande que eso. 798.

No es mucha gente. Es la mitad de la población estudiantil de Gordon College: 798.

Vaya, pensé que un par, 3.000 o 4.000. Bueno, ahí lo tienes.

¿Y quién vigila el Vaticano? Dígamelo. Esto no tiene nada que ver. Pero, en fin, ¿quién vigila el Vaticano? Los guardias suizos vigilan el Vaticano.

¿Quién diseñó los uniformes de la guardia suiza? Los uniformes son extraños. Sé que vas a buscar información sobre los uniformes, pero los uniformes tienen un aspecto extraño, ¿no? ¿Y quién diseñó esos uniformes de la guardia suiza? Miguel Ángel. Miguel Ángel diseñó esos uniformes.

Sí, es fascinante. Nunca he ido al Vaticano, pero sí he estado en esa zona, en la iglesia de San Pedro y todo eso. De todos modos, lo que le ocurre a León XIII es que se resigna a que el papado nunca volverá a ir a sus propios países como antes.

nos pertenece . Eso es lo que nos pertenece. Ese es nuestro estado.

Entonces, a partir de ahí, trató de sacar lo mejor de eso. Y a partir de ahí, trató de tener todas estas relaciones diplomáticas y demás. Así que, vale.

Otra cosa sobre León XIII, y es que mencionaré sus otras contribuciones. Y luego, al final, quiero mencionar su mayor contribución. Entonces, las otras cosas que hizo, las cosas que mencionamos, son cosas bastante importantes, pero aquí hay algunas otras cosas que hizo y que quería incluir en cierto sentido.

Otra cosa que hizo León XIII fue alentar a los católicos romanos a estudiar la Biblia. Animó a los católicos romanos a estudiar la Biblia para que la Biblia y las escrituras no sólo estuvieran en manos del papado y los sacerdotes, sino también en manos del pueblo. Y quería que la Biblia estuviera en manos del pueblo, y quería que se conocieran las interpretaciones de la Biblia, etc.

De alguna manera, abrió la Biblia a los católicos romanos. Es como abrir las cortinas de una ventana. Otra cosa que hizo fue abrir los archivos del Vaticano.

Los archivos del Vaticano habían estado cerrados. Él abre los archivos del Vaticano al público para que la gente pudiera entrar en ellos e investigar la historia de la Iglesia Católica Romana. Ahora bien, no creo que... nunca he estado en los archivos del Vaticano, pero no creo que todo esté abierto al público.

Y creo que uno tendría que ser un erudito, una persona con una reputación muy alta para ir a los archivos del Vaticano, pero, sin embargo, él abrió los archivos del Vaticano. Así que, vale. Otra cosa que hizo fue acercarse a la iglesia anglicana.

En realidad, escribió una carta papal a la Iglesia anglicana llamada Ad Anglos a los anglicanos. Entonces, nuevamente, el Papa Pío IX, cuando se trató de la Iglesia anglicana, ¿qué había hecho? Cerró las cortinas de la ventana y le dio la espalda a la Iglesia anglicana. ¿Qué hizo el Papa León XIII? Abrió las cortinas, miró hacia la Iglesia

anglicana y trató de ver qué tenían en común con su grupo teológico doctrinal más cercano, el anglicanismo, ya sabe.

Así que, especialmente desde que los anglicanos se estaban convirtiendo al catolicismo romano. Muy bien. Ahora, para resumir, León XIII, en realidad, creo que en su corazón, quería sacerdotes anglicanos.

Él quería ordenar sacerdotes anglicanos, y ahora muchos sacerdotes anglicanos se convirtieron en sacerdotes católicos romanos, pero él, en su corazón, probablemente quería que los sacerdotes anglicanos se convirtieran en católicos romanos que hubieran estado casados, pero eso no iba a suceder. No en su época. Ocurrió a mediados del siglo XX, pero no en su época.

Pero, en cualquier caso, realmente se acerca a la Iglesia anglicana y quiere que la Iglesia anglicana se convierta en parte de la Iglesia católica romana. Por eso, la carta a los anglicanos, *Ad Anglos*, es una carta importante de León XIII que muestra su tipo de acercamiento. Muy bien.

He dejado para el final su contribución más importante. Hablemos ahora de lo más importante que hizo como Papa. Al cerrar el telón, Pío IX ignoró los aspectos destructivos de la industrialización de Occidente.

Había ignorado la pobreza de la gente, las terribles condiciones de trabajo de la gente, las condiciones laborales de la gente, y los niños que eran introducidos al sistema de fábricas y demás: largas horas, poca paga y todo eso. Pío IX, viviendo en su Vaticano con las cortinas cerradas, prácticamente ignoró los problemas de la industrialización.

La gran contribución de León XIII fue abrir el telón y no ignorar los problemas del Occidente industrial, así como los problemas que había creado la industrialización. Por eso, León XIII dijo: "Quiero que la Iglesia Católica Romana atienda a los pobres, a las clases trabajadoras y alivie parte del sufrimiento de la gente en estas grandes ciudades. Quiero que la Iglesia Católica Romana tenga algo que ver con eso".

Solo una breve historia que no tiene nada que ver con esto, pero está bien, lo entendemos. Todos ustedes han estado en la ciudad de Nueva York, ¿verdad? ¿Hay alguien aquí que no haya estado en Nueva York? Nueva York no, está bien. Deberíamos hacer un viaje a la ciudad de Nueva York.

Así que todos han estado en la ciudad de Nueva York. Bueno, la próxima vez que vayan a la ciudad de Nueva York, hay un museo que tienen que ver. Bueno, esto no tiene nada que ver con esto, pero de todos modos, hay un museo que tienen que ver, y es el Lower East Side Tenement Museum.

¿Lo has visto? ¿Has estado allí? ¿No es genial? Lo son, y vamos a volver. Es el Museo de Viviendas del Lower East Side. No te olvides de verlo cuando estés en la ciudad de Nueva York, porque lo que el Lower East Side de la ciudad de Nueva York era en el siglo XIX y principios del XX, tal vez hasta la década de 1930, era el lugar más densamente poblado del planeta.

Millones de personas se apiñaban en el Lower East Side y trabajaban en condiciones horribles en las fábricas. Los niños trabajaban en las fábricas, la gente trabajaba en sus casas y el Museo de Viviendas del Lower East Side recreó la vida familiar tal como era en el Lower East Side de Nueva York a principios del siglo XX, gracias a la industrialización. Y cuando entras en él, puedes elegir. Ofrecen muchas visitas guiadas diferentes porque se han hecho cargo de algunos de estos edificios de viviendas y los han mantenido prácticamente como estaban.

Mi esposa y yo hicimos una visita guiada. Tomaría mucho tiempo hacer todas las visitas guiadas, pero mi esposa y yo hicimos la visita guiada de una familia judía que estaba trabajando. Estaban en el cuarto piso. Había tres habitaciones muy pequeñas.

Era una familia de cuatro o cinco personas. Además, durante el día, los trabajadores tenían que venir a trabajar a la casa de vecindad para ayudar a coser la ropa y todo lo demás. Los baños están en el sótano, hay agua corriente en el sótano, no hay aire acondicionado en verano y hay poca calefacción en invierno.

Es brutal ver cómo vivía y trabajaba la gente en el siglo XIX y a principios del siglo XX. Quiero decir, para tener una idea de eso, vayan al Museo de Viviendas del Lower East Side y vean eso. Así que gracias, Ruth, por animarme porque es genial.

Es genial. Volverás una y otra vez cuando lo veas. No creerás que la gente pueda vivir de esa manera.

Fue horrible, pero bueno, algunas familias lo superaron, otras no, por supuesto, pero el crimen y el vicio... Pero ese es el tipo de ministerio que León XIII quería tener.

Quería que la Iglesia no ignorara a esas personas. Quería abrir las ventanas y decirle al Occidente industrial que hay que solucionar este problema. En resumen, uno de los escritos más famosos del siglo XIX es de León XIII y se llama Rerum Novarum.

Esta fue su encíclica más famosa, Cosas nuevas, orden nuevo y Rerum Novarum. Así que, cuando estudien el siglo XIX, recuerden que fue Papa hasta 1903. Todavía estábamos en el siglo XIX, pero cuando estudien el siglo XIX, van a leer Rerum Novarum porque es un documento muy importante.

Bien, ahora hay algunos aspectos de Rerum Novarum de los que queremos hablar. Y lo que vamos a tener que hacer es hablar de ellos cuando volvamos el próximo

miércoles. Así que, el viernes y el lunes, primero tendré Los Ángeles y luego Nueva York.

Así que, será un tiempo muy ajetreado, pero estaré pensando en ustedes y en el trabajo que están haciendo durante esta hora mientras estoy ausente. Les

habla el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 18, el catolicismo del siglo XIX.